La arquitectura, ¡también!

Bajo este título inclusivo el director de la Cité de l'Architecture et du Patrimoine, Francis Rambert, nos explicaba in situ la exposición que documenta los hechos de mayo del 68, trasladados al ámbito de la arquitectura. La definitiva ruptura con la Academia de Bellas Artes incorporó a la enseñanza de la arquitectura una visión social e histórica, urbana y pluridisciplinar, hasta entonces enfocada a cuestiones de tipo formal.

A rebufo de esta sacudida surge, con algunos titubeos, una arquitectura más atenta a la ciudad, pero también una serie de propuestas experimentales que hoy vuelven a estar de actualidad. Recogemos en nuestras páginas una de ellas, la "Instant City" celebrada en 1971 en la Isla de Ibiza, Carlos Ferrater. Producto de la contestación al estatus-quo profesional y político, una serie de estructuras hinchables, autoconstruidas, teje una ciudad, instantánea y efímera, soporte de una nueva manera de relacionarse.

Parece como si las paradojas a las que se enfrentara la generación anterior, representada aquí por el Grupo R, derivaran en el estallido del modelo establecido. El artículo de Carolina García "Sun and Shadow" destaca algunas de ellas a través de las obras de Sostres y Breuer. Las contraposiciones entre los dos arquitectos y entre términos y conceptos reflejan una arquitectura en cierta descomposición, superada la contundencia de la modernidad funcionalista.

También en los 50 como extensión a los postulados del Team X, una serie de arquitectos y profesores desde la revista Archigram en Londres imaginan una utopía mecanicista y urbana materializada más tarde con la construcción del Pompidou. Cedric Price, personaje polifacético, había dibujado el universo festivo del Fun Palace (1961). El profesor de París la Villette, el canadiense Jim Njoo, nos aporta de su tesis doctoral una semblanza del arquitecto inglés desde su menos conocida condición de periodista.

La consideración de la sociedad y de la ciudad como ingredientes seminales permanece hoy en nuestros medios académicos. Recogemos en nuestras páginas la tesina de María Villanova que contempla la ciudad como un gran escenario fílmico. Como sucede en el libro de Carla Sentieri sobre la calle Jaime Roig, Valencia, reseñado por Raúl Castellanos. Una secuencia de implantaciones urbanas y arquitecturas de los años 70 de gran interés.

Alain Bourdin, sociólogo, urbanista y profesor, nos señala la preponderancia de los procesos urbanos sobre el proyecto, a través de un profundo análisis del concepto de gentry-ficación (Ruth Glass, 1964). Un tema de nuevo a caballo entre los años 60 y la actualidad.

En el cuestionamiento de los límites de la disciplina, entra de lleno la entrevista a Cecil Balmond. Tras la conversación con Javier Manterola (Palimpsesto#5), recuperamos la voz del ingeniero, aquí indisociable a la del arquitecto. Muchas de sus obras realizadas a dúo con Siza, Koolhaas o Ito son el producto de un conocimiento compartido -diferente de aquella transferencia de conocimiento que puntúa en el universo académico-, y cuestionan, también hoy, las fronteras entre las disciplinas, un terreno intermedio, fértil y prolijo.

El profesor Enric Granell cierra este número 18 desde la mirada múltiple que requiere la arquitectura, glosando el viaje de estudio como fuente insustituible de aprendizaje. Aquello que no se ve en los libros -ni en las revistas- alimenta nuestras alforjas para seguir viajando y aprendiendo. Y, ¡también es arquitectura!

PALIMPSESTO

LA ARQUITECTURA, ¡TAMBIÉN!

#18 Año 07. Otoño 2018 (20 páginas) ISSN 2014-1505 Revista semestral de temática arquitectónica

Carlos Ferrater y Alberto Peñín

Redacción y diseño gráfico Cecília Obiol

Editorial y traducción "El arquitecto como narrador" y "Mai 68" AP

Agradecimientos Elena Fernández Salas, Enric Granell, Francis Rambert

Colaboradores en este número

Cátedra Blanca - E.T.S.A.Barcelona - UPC palimpsesto@cbbarcelona.com

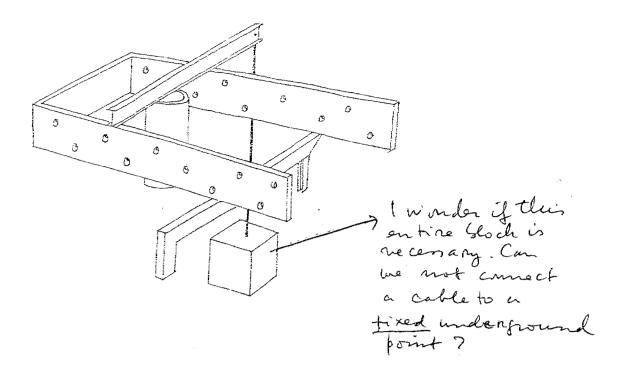
Vanguard Gràfic

Depósito Legal B-5689-2011 e-ISSN 2014-9751

V.O. PALIMPSESTO respeta el idioma original de los autores.

Las imágenes han sido cedidas por los autores de los artículos. No ha sido posible encontrar todos los propietarios de sus derechos. Las partes interesadas pueden ponerse en contacto con el editor

Reservados todos los derechos. Ninguna forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra se puede hacer sin autorización expresa de los titulares.



Villa in Bordeaux, 1998. Rem Koolhaas and Cecil Balmond Structural scheme with Koolhaas' notes

Interview with Cecil Balmond

Alberto Peñín

DOI: 10.5821/palimpsesto.18.5683

Beginnings

How did you decide to be a structural engineer?

As with so much of my career, the trajectory wasn't planned per se. My decision was informed by a series of incremental factors - principally my fascination with configuration and process - the systems shaping the cosmos and the world around us. In terms of design, I always saw structure as the hidden language determining object, it fascinated me. How mathematics and physics are in themselves systems of organization to be engaged with and understood.

Which would be the main references you had in your studies? Were they all engineers?

I studied the conventional members of the structural engineering curriculum, but to be honest I was reticent to let these references influence or shape my thinking beyond a certain point. I spent just as much time looking outside the syllabus to philosophy, art, and quantum physics. One could say I was searching beyond the boundaries of definition even then.

What did you get from a figure as Peter Rice?

His wider interpretation of the engineer as part philosopher, part mathematician, part inventor.

Cross discipline

How would you define yourself? A designer, an architect, an engineer, an artist...Do you think to be in a way "unclassifiable", living in the border of disciplines, is a condition for innovation?

I am reluctant to define myself as the process of definition is, by its very nature, reductive. I like to think expansively, why look through a microscope when

there is so much of the world to see? One could say I am what I need to be depending on the situation. However I do not feel that one must not adhere to definition in order to innovate. Anyone can innovate at any moment; it's about the implementation of change - the transformation of patterns, relationships, ideas, concepts, behaviors. This methodology exists both within and outside definition. Innovation is not inextricably tied to either.

Art and engineering have always been in relation in the modern theory. Sigfried Giedion in his "Space Time and architecture" states how, not only the modern architecture but also the Art, share procedures with science. Do you think this is still possible today with the increasing complexity of technique? Would this be a risk of again a separation between architects and engineers as it happened -as Giedion stated- in the first half of 19th century?

The overlap between disciplines is being explored more and more. They are co-existing systems that actually feedback into each other, one influencing the other and so on. The economy, efficiency and possibility stimulated from the phenomena leads me to feel that a more concrete distinction between engineering and architecture will probably not manifest.

In your opinion which is the position that science should occupy in the scope of a designer comparatively to

The two exist simultaneously. They engage one another, locked in a push and pull, a tension.

Theories

What is the role of your theoretical thoughts in books as Informal or Flement?